



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO III.—NÚMERO 136

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 17 de Octubre de 1897

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 pta's
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

LA ETERNA AGONIA

EN nuestra nación, y más en unas regiones que en otras, hállase desarrollada la manía de los empleos de una manera indecible al par que alarmante y lamentable.

Apenas hay familia poco acomodada, que las regularmente adineradas ya aspiran á dar carrera á sus hijos varones, que no piense en hallar para sus vástagos una colocación decente en alguna de las varias dependencias del Estado.

Los tiempos de perpetuar en las generaciones los oficios de los ascendientes ya pasaron de moda: hoy no hay ya hijos de sastres, zapateros, albañiles, herreros y demás artesanos, que no pretendan un empleo, con lo que demuestran avergonzarse de los oficios de sus padres, cosa no de extrañar si nos paramos á pensar que aquellos herreros, albañiles, zapateros y sastres, ya no se conforman con el calificativo que mejor y á su pesar les cuadra de *artesanos*, sino que por necesidad, han de denominarse *artistas*, como si este segundo epíteto reportara mas honra á sus respectivas profesiones que el primero, suposición que destruye en absoluto las democráticas ideas del pueblo toda vez que, en la imposibilidad de hacer descender á su terreno á la clase que despreciativamente apellida aristocrática, propónese aquel ascender hasta propender á nivelarse con los que aborrece por inclinación y por sistema, cosa que no consigue por infinidad de consideraciones de complicada enumeración, con lo cual se pone de manifiesto la imposibilidad de la tan decantada *nivelación social* á cuyo logro todo se opone, desde los principios de educación hasta lo que es peculiar al temperamento de los individuos, condiciones de carácter y otras circunstancias y cualidades.

Pero el hecho es cierto y el caso es que, como hemos dicho, no hay ningún joven que no se considere apto para el desempeño de un destino público, ni padre que no reconozca en sus directos descendientes inteligencia suficiente para ser un modelo de empleados.

La malsana política que todo lo co-

rrompe y mistifica, facilita en sumo grado la realización de las pretensiones de los aspirantes, y como en cada ciudad, en cada villa, en cada partido judicial, en cada aldea existen uno ó más caciques dueños de sus comarcas y acaparadores de votos para elegir diputados á su antojo, á los caciques se apela porque, merced á sus tramoyas electorales, adquieren la influencia necesaria para que á sus pecadoras manos acudan las credenciales con las que premian el servilismo de sus panaguados, cuando no otras cosas vergonzosas ó deshonorosas, que de todo puede haber en la viña del Señor ó en las zarzas del Diablo.

Y hete aquí á Fulanito de Tal y á Zutanita de Cual, sin méritos ni condiciones, ni discernimiento para el caso, disfrutando de un sueldo que no es raro el ver que ha sido usurpado á un honrado padre de familia, antiguo y probo funcionario, con tantos años de servicios como trabajos pasados para alimentar su familia y darle una digna educación.

Mas ¡ay! que la dicha dura poco.

Como los pretendientes son muchos y escasos los destinos, á la zaga de los empleados por favoritismo están los que de la misma manera quieren serlo, y no bien se avecina un cambio político comienzan á moverse los zánganos para hallar puesto en la gran colmena; pónense en juego influencias, bajan los caciques que cayeron en desgracia y suben los de repuesto, quienes á su vez, efectuado el cambio ministerial, obtienen cesantías y credenciales para deshacer la obra de sus antecesores, y toda aquella máquina de la política local se derrumba arrastrando hasta confundirla con sus ruinas la multitud de chupópteros que hasta aquel preciso momento alimentó.

Y en este teje-maneje se pasan los años sin que las oficinas del Estado estén jamás bien organizadas ni atendidas por el continuado y no interrumpido trasiego de unos funcionarios que no pueden darse cuenta de la marcha de los asuntos que les están confiados por el poco tiempo que se hallan al frente de ellos; y por otra consideración; porque saben que tan pronto haya una renovación política tienen que dejar un puesto con el que no pueden ni quieren encariñarse.

De todo esto se deriva la soberbia y mala educación que caracteriza á los empleados españoles—aparte las excepciones que en esto como en todo existen—su mal proceder para con el público que tiene derecho á ser complacido y su idiosincrático desenfado en cumplir ó nó con las obligaciones impuestas á su cargo, pues ellos bien saben que, cumpliendo ó no cumpliendo, mientras sus padrinos reinen é imperen tienen seguro su empleo.

Semejante proceder en esto de la concesión de los destinos trae como consecuencia lógica el desbarajuste é informalidad que se nota en muchas oficinas públicas y lo dificultoso que se hace la resolución de cualquier expediente sobre el cual suele pesar la doble capa del polvo y del olvido, y esto nada dice en pró de la formalidad y buena marcha de los asuntos de una nación.

Para obviar tantos inconvenientes, y al objeto de normalizar lo que tan revuelto suele encontrarse, de desear fuera que una beneficiosa reacción cambiase en su totalidad tal estado de cosas.

Sería de eficaz remedio la publicación de una ley que regularizase los servicios oficinescos y que preceptuase que los destinos públicos sólo pudieran ser ocupados por aquellos que, mediante exámen de suficiencia, demostrasen aptitudes para su desempeño; que á su honradez é inteligencia asociasen lo urbanidad y la modestia, y á su laboriosidad un respeto absoluto á todo y á todos.

Complemento de dicha ley sería otra que dispusiese la inamovilidad de empleados á no ser por ascensos, para que conociesen en toda su extensión los negocios de su despacho, porque con los traslados á otras localidades el desbarajuste subsiste, y cambios de residencia se ordenan que implican ceses en el destino, porque no hay modesto empleado que pueda hacer frente á los gastos que le origina un viaje en el que tiene que aventurar lo que no está seguro de sostener.

Si nuestros gobernantes atendiesen nuestras sensatas consideraciones, así calificadas no por emitirlas nosotros, sino porque bullen en la mente de todos los que lamentan el actual y general desconcierto, otra fuera la situa-

ción de las dependencias del Estado y su regular marcha, y otra la suerte de los empleados que valen que, siguiendo la anomalía que al presente preside en esto que podemos llamar anarquía de los destinos públicos, están de continuo temiendo perder su puesto de vivir decorosamente sometidos á la eterna agonía de ver llegar el día en que, por la intromisión en su puesto de cualquier inepto con favor, se le paguen sus servicios poniendo en sus manos una cesantía como manifestación de la más cruel y ruin de las ingraticudes.

POR EL VASCUENCE ⁽¹⁾

Los pesimistas y los pusilánimes y los que miden la magnitud de una empresa por las utilidades materiales que de ella se obtienen, nos atruenan los oídos con profecías poco halagüeñas acerca del vascuence, que ellos creen irremediablemente condenado á próxima y definitiva muerte.

La moda lo ha prescrito; y porque no disponen de los favores de la moda, que son de suyo efímeros y caprichosos, creen firmemente que el idioma de Aitor, ha de desaparecer rápida y totalmente, quedando tan sólo de él, el recuerdo de que por espacio de largos siglos se habló en las montañas vascongadas.

Para que esos espíritus sistemáticos y poco abiertos á las enseñanzas luminosas de la experiencia, se convenzan de la facilidad con que se cambian las modas, y salen á la luz de la gloria idiomas que eran desdénados por elementos que se tenían á sí mismos por cultos y directores de la sociedad, vamos á citar un ejemplo de Rusia, ya que la literatura rusa goza hoy de fama universal, y es de las que están más en boga.

Cuéntase de Tourguenef que pasó su infancia en uno de esos nidos de hidalgos que más tarde habían de servir de cuadro á casi todas sus admirables novelas. Según la moda de entonces, tuvo profesores franceses y alemanes que le enseñaban lo que no sabían y que ocupaban en la casa el lugar de preferencia que ocupaban en todas las familias nobles. No gozaba de estos honores la lengua materna, la lengua nacional, y por eso tuvo que aprenderla con un viejo ayuda de cámara, y gracias á él leyó versos rusos por vez primera. Felizmente para él, se educó realmente en el campo con esos cazadores que han de ser más tarde inmortalizados por él en sus deliciosas narraciones.

Y sin embargo, Tourguenef, á quien sus padres educaban en ese desprecio sistemático de la lengua rusa, llegó, no sólo á cultivarla maravillosamente, sino á ennoblecerla, á pulirla, á ataviarla con arte soberano, y á hacerla célebre dentro y fuera de su país. Y hoy nadie, aún cuando no se precie de ruso, se atreverá á desdeñar la lengua de Gogol y Tolstoi, como la desdeña-

ban las familias nobles cuando era niño Ivan Tourguenef.

Ese ejemplo es muy elocuente y debe servirnos de enseñanza. A pesar de estar prescrito por la moda, el idioma ruso renació, y alcanzó vida tan próspera y robusta como la que hoy ostenta. ¿Por qué no ha de renacer el vascuence, y conseguir igual plenitud de vida?

Si nosotros, los vascongados, queremos que alcance esas preeminencias, las alcanzará seguramente. Pero para ello es necesario ponerlo en moda, es decir, no desdeñemos de hablarlo, emplearlo en actos oficiales y solemnes, siempre que exigencias ineludibles, verdaderamente ineludibles, no se opongan á ello. Si hoy no lo hablan más que las clases populares, tampoco el ruso gozaba de mayores privilegios cuando á Tourguenef le ponían bajo la férula de profesores alemanes y franceses, que no habían de enseñarle la lengua nacional.

Hay que hablar el vascuence, haciendo gala de saberlo, á fin de que las clases populares vean la estima que el idioma privativo de nuestra raza merece á los elementos directores de la sociedad. Ese es el medio más eficaz de procurar su conservación, y de combatir las influencias que trabajan para arrancarle del catálogo de las lenguas vivas. En cuanto el pastor, el pescador, el labrador, el carbonero, vean que el médico, el abogado y el farmacéutico y el propietario y el que ejerce autoridad tienen á honra valerse del vascuence en sus conversaciones, y que propenden á hablarlo cada vez con mayor esmero, ya no se avergonzará de usar de la lengua que aprendió en la cuna, ni destrozará otras que nunca llegó á aprender, pero que se atreve á hablar por requerirlo así las exigencias del buen tono, que hasta sobre esas clases, en apariencia tan alejadas de todo convencionalismo, influyen con más ó menos intensidad y fuerza.

Si las noticias de los periódicos diarios son ciertas, Francia va á dar un buen ejemplo en este punto, pues se dice que Mr. Barthou, ministro del Interior, viene el 10 de Octubre á presidir las fiestas euskaras de Mauleon y pronunciará en ellas un discurso en vascuence.

Nosotros nos congratulamos muchísimo de esta noticia, porque cuando vea el campesino de Labourd, de la Soule ó de la Baja-Navarra que todo un ministro, y de uno de los más importantes departamentos del ministerio, dirige en acto público y solemne la palabra en vascuence á sus paisanos, se sentirán orgullosos de hablar ese mismo idioma, pues verán que la posesión del vascuence no es obstáculo para alcanzar los más altos puestos de la sociedad, como por algunos parece pretenderse.

Si nosotros queremos que se salve, el vascuence se salvará. Más que de otra fuerza alguna, depende de nosotros mismos su conservación. Pero para ello, es menester no desdeñarlo prácticamente, aunque se alabe en teoría. Tenemos que poner en armonía el ejemplo con la predicación. No basta decir que el vascuence es el signo di-

ferenciador de nuestro pueblo; es indispensable hablarlo, á la luz del sol, en la plaza pública, en nuestras fiestas solemnes, en nuestras reuniones patrióticas, siempre y en todas partes. Sólo de esa manera se salvará.

LOS GALLEGOS EN MADRID

El despacho de Camilo de Cela

Es uno de los despachos más modestos el que utiliza Camilo de Cela para el trabajo diario. Tiene amplitud, hay en él muchos libros, revistas y periódicos pero no reúne condiciones de confort que ofrecen los de otros escritores.

Lo baña el sol desde que sale hasta las primeras horas de la tarde, la luz es esplendorosa, y en sus paredes se ven una fotografía del Santísimo Cristo de Orense, los retratos al óleo de los celebrados gaiteros de Carballino y Ventosela, un cuadro de sellos y timbres del Estado, el monumento escultórico de Calderón de la Barca, una litografía del siglo pasado, prohibida por la Inquisición, una acuarela y dos retratos de la señora viuda de Elices y de Fray Juan Jacobo Fernández; preciosos dibujos hechos por Manuel Angel, uno de los artistas gallegos más distinguidos.

Sobre la chimenea tiene los libros y revistas gallegas, desde la división parroquial de Orense, debida al inolvidable Prelado que llora la diócesis, D. Cesáreo Rodrigo, hasta *Galiciana Moderna*, revista artística que dirige Labarta Posse; á un lado están la *Ilustración Española y Americana*, en sus distintos años, la REVISTA GALLEGA, de Galo Salinas, y sobre la mesa, y algunos tanto desordenados, folletos de todas clases y de distintos matices.

Cinco sillas, un sillón y una mecedora de rejilla constituyen el mobiliario del despacho.

Y en habitación inmediata existe una librería, al descubierto, donde están colocados centenares de volúmenes, más ó menos encuadernados, y muchos legajos de papeles impresos, recogidos ó agrupados por años ó por procedencias.

Antes de penetrar en el despacho se ve un gaitero del Ferrol, pintado el año anterior por el joven artista, hoy profesor auxiliar de la Escuela de Bellas Artes de la Coruña, Vicente Diaz y González.

Entre los libros descuellan la *Historia de la decadencia de España*, tan buscada por los eruditos, de Cánovas del Castillo, las obras poéticas de Nicomedes Pastor Diaz, Alberto Camino y Rosalía Castro, Lamas Carvajal, Curros Enriquez y Garcia Ferreiro; los Estudios de Concepción Arenal, el Teatro de Calderón, Lópe, Tirso de Molina, Zorrilla, Ayala, Garcia Gutierrez, Bretón, Duque de Rivas, y Ventura de la Vega y Echegaray; las producciones de Mesonero Romano y cuantos trabajos se han publicado, relativos á Galicia, desde la Biblioteca de Martinez Salazar hasta los trabajos científicos

(1) Con gusto reproducimos del *Euskalduna* de Bilbao, este artículo. Sustituyendo «gallego» donde dice «vascuence» parece escrito para nosotros.

del sabio canónigo López Ferreiro, desde la galería poética de Saralegui á las descripciones de Santiago de Fernández Sánchez y la Guía del viajero por Cesareo Rivera y Víctor Vázquez, desde los Diccionarios de Cuveiro hasta la Gramática de Saco Arce y desde la Historia de Murguía á los estudios de arquitectura cristiana de Arturo Vázquez.

Se respira en la casa cierto ambiente solariego. Parece estar uno entre las Burgas y las Caldas, entre la fuente del Monte y el Puente de los Pelamios, entre el Polvorin y el Campo de los Remedios.

La conversación recae siempre en lo que afecta á Galicia, especialmente aquella Galicia de otros tiempos menos realistas que los presentes.

Y los que allí se ven, que van á charlar con Camilo de Cela, son gente trabajadora, escasa de fortuna pero sobrada de buen sentido, nacida para la lucha diaria por la existencia, devotos de Dios, adversarios de la usura, víctimas, en su mayoría, del caciquismo, con una hombría de bien digna de las mayores alabanzas.

—Siempre está usted, Sr. D. Camilo, con gente de poco pelo, le decían días pasados al buen Cela.

—Es verdad, contestó, pero no todos los ricos lo son ni todos los que lo son lo parecen. En materia de riqueza hay que hacer muchas selecciones. La mejor riqueza es el trabajo.

Y con gente del cuartoestado se pasa los días de fiesta, verdaderamente encantado, porque como no es aficionado á la chismografía ni le gusta quitar el pellejo á los demás, vive tranquilo y satisfecho rindiendo culto á Rosalia Castro, á Concepción Arenal, á Nicomedes Pastor Díaz, á Alberto Camino, á José García Mosquera..... es decir, á todos los que se hallan en la eternidad. Los vivos no han menester elogios, que parecerían lisonjas, ni vituperios, que se traducirían en ruines pasiones. Los muertos no pueden prodigar mercedes, ni otorgar honores, ni derramar beneficios.

¡Qué consuelo produce la lectura de los clásicos y el estudio de las obras maestras de los escritores que pasaron á la posteridad!

¡Qué tristeza ofrece el escepticismo, la ingratitud, la molición y la indiferencia!

*
**

Camilo de Cela es muy aficionado á la música, y anda siempre en busca de composiciones gallegas, sin duda aguijoneado por el deseo de formar colección.

A pesar de que le enamoran y hasta le subyugan los conciertos musicales abandona todas las audiciones por un solo de gaita. ¡Ah! La gaita es para él la medicina por excelencia, la que cura todas las tristezas del alma, el remedio más eficaz para las nostalgias galáicas, el antídoto más enérgico para impedir las aficciones familiares. No hay botica, ni droguería, ni terapéutica que cuente con una substancia tan influyente en el organismo humano como el sonido de la parlera gaita. Cuántas dolencias cura y cuántas ale-

grías proporciona! El gaitero para Camilo de Cela desempeña una misión providencial y ejerce un verdadero apostolado. Llegará un día en que será bendecido por las gentes y elevado á los más altos puestos sociales en la región galáica.

*
**

Al penetrar hoy en el despacho de Camilo de Cela estaba recitando un poeta gallego aquella conocida composición de Selgas *Ultima moda*, que, si la memoria no me es infiel dice textualmente:

Es de rigor:

Hablar por los codos,
Escribir con los pies,
Comer á dos carrillos.

Es de buen efecto:

Entrar descalzo y salir en coche,
Vender al amigo y comprar al enemigo,
No conocer al Rey mas que por la moneda.

Están muy en boga:

El alma á la espalda,
Las manos puercas,
Las uñas largas.

Y hacen furor:

Las quiebras.
Los secuestros.
Los suicidios.

Y la recitaba el novel poeta con una entonación y un vigor, reveladores de su admiración á Selgas y á sus obras, hasta el punto de que Camilo de Cela tuvo que salir á la defensa de la sociedad moderna, no tan decadente como la de Carlos IV, ni tan hechizada como la de Carlos II, ni tan beatona como la de Fernando VII.

Con ese motivo se produjo una controversia muy amena y muy ingeniosa respecto á los tiempos pasados y presentes. Camilo de Cela sostuvo, como en su libro *La hacienda de nuestros abuelos*, los beneficios de la libertad y nosotros pusimos reparos de conciencia y presentado objeciones á esos beneficios ilusorios.

—No admito, como Jorge Manrique, que

Cualquier tiempo pasado
Fué mejor.

decía Camilo de Cela. Para mi todos los tiempos son buenos habiendo pan, toros, trabajo, gaita, bailoteo, salud y pesetas, repetía en alta voz. Y no hubo razón ni argumento que convenciese al escritor orensano de la manía liberal que se ha apoderado de su espíritu y domina su inteligencia.

Para Camilo de Cela no hay en Galicia gente de mas alientos que los trovadores, los gaiteros y las mujeres; los trovadores, porque conservan el fuego sagrado de las tradiciones regionales; los gaiteros porque comunican á los organismos galicianos el amor á la *terriña*; las mujeres, ¡ah! las mujeres porque compendian en su fortaleza todos los *feitigos* y todas las alegrías, y como dijo Lamas Carvajal el cantor popular por excelencia "ó mesmo emborullan un rapaz, que ó levan no colo pol-o camión, que amasan o pan, que tanquen os bois, que munguen as vacas, que acomodan os porcos no cortello, que lavan a roupa, que lle fan o xantar aos homes da casa, que parolan d' amores, que entoan melosiñas

cántigas e queixosos alalalaas, que botan unha bailotada no turreiro, que rezan o Rosario na eigrisia, que fian unha libra de estopa, que loitan c'os mozos nas eiras, que abantan un portelo, que brincan un regato ou suben unha costa sin tomar alento..... d'esas mozas enxebres, de mirar atentador e churruqueiro, de meixelas d' escalrata, de rexo peitos e d' infrados mofretes, de longo cabelo, e de pestanas longas, de corpo xeitosiño, d' andar pousón, e rebolidor, d'esas de nobreza agrade-cida, que pesadas nas básculas botarian cen kilos, d'esas que asomellan as Venus de Médicis, anque pra contrariar a semellanza gasten muradana e dengue; d'esas que non se sabe a ciencia certa cando ríou cando choran, porque teñen na sonrisa as melancónicas vaguedás d' unha serenata de Schubert e nos salayos e nas bágoas os latexantes lostregos da poesía e do amor, que diante d' elas arrastrados por una secreta forza, os homes de total-as castas e de todol-os estados, esquécense do que son... y-están sobre do aviso coma os centinelas pra si cadra rendírenlles preitesia e facerenlle os honores debidos á maxestá, galania e fermosura c' unha real moza gallega."

XAN DAS SILVEIRAS.

Madrid, Octubre, 1897.

Resumé da Geografía de Galicia

POR JAN DE OUCES

IV

RIOS

Mais de tres mil cauces de auga se atopan na Galicia, formando ríos mais ou menos importantes. Falaremos de algúns.

O gran padre d'estas correntes é o Miño. Nasce en Fonte Miña, preto de Meira, na provincia de Lugo que atravesa; recolle os ríos Miñotelo, Lama, Tamboga, Ladra, Belesar, Narla e Ferreira pola banda dereita, e pol-a esquerda os de Meira, Neira e outros, pasa por Lugo e recolle o Sil nos Peares, duas legoas mais arriba de Ouren; ja juntos, (e perdendo o Sil o nome) entran no Miño pol-a dereita o Barbantiño, Aiza, Tea, Louro; e pol-a esquerda os Barbados, Arnoia, Beba e Barxas, bica a cidade de Tui e desemboca no Atlántico.

O Sil nasce fora de Galicia, entra no noso país por cerca da ponte de Minguos Flores, rega os vales de Orras e Quiroga, e recolle os ríos Cabe, Lor, Quiroga, Soldon, San Vicencio, Santalla, Cabreira, Casoi, Bibe, Mao e outros.

O Ulla, nasce no monte de San Cristobo, atravesa o val do seu nome, recolle os ríos Barbanson, Iso, Besaña, Sales, Arines, Sar e Sarela e outros; esténdese pol-a veiga de Padrón e desemboca na ría de Arosa.

O Tambre nace nas montañas de Sobrado, cerca da encanada das Pías; pasa por Sigüeiro, rega o val de Barcala e desemboca na ría de Noia.

O Ézaro ou Xallas, rega a terra d'este nome, arrodea o monte Pindo, e entre a rías de Noia e Orcubión entra no mar formando un salto de auga de mais de

420 pes de alté que é un dos mais notables do mundo a juicio dos geógrafos.

O Mandeu nasce no monte Bocelo en San Miguel de Codesozo; corre por Roade, Grixalba, Foxado, Aranga e Ois, e chega á cidade de Betanzos onde se lle ajunta o Mendo, e, unidos, desembocan na sua ría.

O Eu nasce no val de Pedroso, recolle os ríos Turia, Rodil e Ribon, sirve de raía de Galicia e Astúrias, e desauga no porto de Rivadeu.

O Támara nasce nos montes do Invernadeiro, baña os vales de Laza e Monterrei e entra no Portugal unido ao Bubal.

O Limia, o *Letes* da historia, nasce na serra de Sanamede; baña as terras de Limia, recolle os Xinzo e Salas, e entra no Portugal.

O Mero trai seu orixe das terras de Mesia; recolle o Sarandons que nasce no val de Barcia, e despois o Barcés, desaugando na ría do Burgo cerca do lazareto de Oza na Cruña.

O Mendo nasce nos montes da Tieira e únese ao Mandeu.

O Lambre nasce en Monfero e desauga na ría de Betanzos.

O Caldelas, unido ao Anceu, sai das montañas de Barcia e do Suído e pasa pola ponte de San Payo.

O Leres (noutro tempo Lores), nasce no Acebeiro, e da orixe á ría de Pontevedra e Marín.

O Baio, unido ao Nanton, nasce en Xallas e morre en Camariñas.

O Allons, nasce en Meirama, ajúntase ao Carballo, e morre na ría de Corme e Lage.

O Xubia, unido ao Narafo e Vellele, entra na ría do Ferrol.

O Cabo e Loira, desaugan na ría de Cedeira.

O Sor nasce nas montañas de Montoutos e entra na ría de Vares.

O Eume ten orixe no Xistral, recolle o Canteira e mail-o Frai Bermui e forma a ría de Pontedeume.

O Landrove nasce nos montes do Xistral, rega o val de Viveiro e forma a ría d'este nome.

O Ouro nasce preto das fontes do Landrove, rega o val do seu nome e desauga en Tasduro.

O Masma, ten orixe nas montañas de Mondoñe-lo e morre no porto de Fos.

Hai outros mais, e sendo imposible falar de tantos citaremos o Navia, o Ser, o Suarna, o Mañufe que desauga na ría de Vigo, o Sieira que morre nas parroquias de Caamaño e Juno, o Castro que morre entre os cabo Touriñán e Fisterra e o Doroña que morre na ría de Betanzos.

Ademais dos ríos hay en Galicia lagos e lagoas. O lago mais notabre é o do Douiños. Hai entre outros, amen os Basesñas, Carreira e Lamas de Gaolos. Este último da orixe ao río Támega e tenu nha légoa en redondo. De lagoas a mais notabre é a de Limia ou Antela onde se crian as milloras sambesugas do mundo.

Correspondencia

Nuestro activo corresponsal en Vigo señor Areal, nos dirigió el día 11 del corriente este telegrama:

REVISTA GALLEGA.—Velada Asociación Cruz Roja resultó brillante.—Ferreiro, Lois

y señorita Colás ovacionados.—Escribo.—Areal.

Y, efectivamente, cumpliendo su palabra nos ha dirigido la correspondencia que publicamos á continuación.

Agradecemos al Sr. Areal su interés y entusiasmos por nuestra publicación.

LA CRUZ ROJA EN VIGO

VELADA LITERARIO-MUSICAL

Magnífico era el aspecto que ofrecía anoche el Teatro de Vigo.

Todas las localidades estaban ocupadas por distinguido público que, llevado del plausible deseo de contribuir con su óbolo en favor del pobre soldado enfermo é inútil que de Cuba retorna á la metrópoli en busca de la salud perdida por los rigores del clima antillano, ó á reponerse de heridas que traídas por las balas de los que desoyendo la voz de la razón y de la humanidad hacen armas contra la madre patria, contra quien les sacó de las garras del salvajismo y del embrutecimiento, había concurrido á tan hermoso y humanitario acto.

Anoche se reflejaba en los asistentes á la brillante velada, el sublime sentimiento de la caridad.

Se hablaba del pobre soldado desvalido é inútil, que vuelve á su hogar deseoso de estrechar entre sus descarnados brazos y sobre su fatigado y hundido pecho á los seres queridos que há poco tiempo abandonara para ir á defender en la insana manigua la honra de España, con el mismo cariño con que se habla del padre, del hermano, del amigo querido.

Los santos lazos de la caridad unen estrechamente á todos los seres que abrigan en su alma nobles impulsos humanitarios.

A pesar de la liberalidad en las costumbres de los últimos años de este siglo de las luces y del progreso, consérvase incólume en el corazón de los españoles ese hábito invisible que engendra lo noble, lo bueno, lo bello.

¡Qué hermosa es la caridad! ¡Qué placer tan grande se siente cuando se contribuye al bien del que sufre!

Mil y un recuerdos de santa veneración hemos tenido anoche para la inmortal autora del *Visitador del pobre*, Doña Concepción Arenal, madre de los pobres según la bella frase del elocuente orador D. Alfredo Brañas.

* *

La solemne función religiosa verificada ayer en la Colegiata celebróse con inusitada pompa.

El sermón á cargo del ilustrado Prior señor Sánchez Patiño fué como todos los suyos: elocuente, sublime...; lleva el convencimiento al alma y hace asomar á los ojos... eso que los poetas llaman la más bella expresión del sentimiento.

La función teatral resultó magnífica. El coro de la zarzuela *La Cruz Blanca* fué cantado admirablemente por las distinguidas señoritas que tan galantemente se prestaron á cooperar á la brillante velada.

La señorita Colás cantó con esquisito gusto la melodía *Caridad*—letra y música suyas—y el vals *Parla*, de Arditti, acompañada al piano por el Sr. Quilez. Posée la señorita Colás una hermosa voz, y demostró que siente como los grandes artistas.

Las señoritas Ruiz y del Río, muy bien.

El ilustrado poeta regional García Ferreiro leyó de un modo magistral cuatro hermosísimas composiciones suyas: *Ali...; Na feira; Mancha de coor*, y *A bandeira dos literarios*, que fueron estrepitosamente aplaudidas. La ovación tributada al Sr. Ferreiro duró largo rato. Fué la nota más saliente de la velada.

Notable es también, la poesía *El Soldado Gallego*, á que su autor D. Rogelio Lois dió

lectura. El público la premió con grandes y merecidos aplausos.

El señor Valenzuela estuvo *colosal* en el monólogo *La noche antes*. Tiene condiciones para el teatro.

Del laureado compositor gallego Piñeiro nada diremos. El inspirado autor de *¿Qué tén o mozo...?* es siempre el mismo.

Los señores Ulibarry, Quilez y Elola, perfectamente.

La niña Campo... un angel.
A la banda de Murcia y al Orfeón se le tributaron merecidos aplausos.

* *

Vigo ha dado una prueba más de su inagotable caridad.

La institución benéfica *La Cruz Roja* en esta caballerisca y hospitalaria ciudad, es una demostración tangible de los sentimientos nobles que abrigan los hijos de la hermosa *perla de los mares*, de la antigua *Vicus Spacorum*, patria del gran Méndez Núñez y «panteón de la inmortal Concepción Arenal».

Nuestro entusiasta aplauso á los iniciadores de tan brillante velada y á todos los que en holocausto á nuestros queridos hermanos inutilizados por el traidor plomo de los insurrectos cubanos han contribuido y siguen prestando su valioso apoyo á tan humanitaria obra.

Quizás no se haga esperar el día en que arribe á nuestro puerto uno de esos buques-hospitales cargado de enfermos y moribundos, y «algún buque tripulado únicamente por difuntos», según la frase aterradora pero expresiva de Doña Emilia Pardo Bazán.

JUSTO E. AREAL.

Vigo. 11 Octubre 1897.

Prosa y Verso

LA TRADICION NEGRA

Al ilustre escritor y eximio literato mi distinguido amigo D. Andrés M. Sílazar

II

La cocina de la *casa grande* formaba ó forma un cuadrado de lados iguales, y está situada en el centro de esta en su parte baja: dos puertas la una al Oeste y la otra al Este conducen, la primera al cuarto destinado á la servidumbre y la otra á los graneros, en donde existían por aquel entónces grandes arcas de madera para depositar la cosecha. Una tercera daba á la bodega, en la que se veían seis pipas en perfecta línea y otros tantos barriles al frente encerrando aquellas y estos en sus cuerpos de madera el néctar de Baco perfectamente clasificado por edades y procedencias, entretenimiento favorito del cura. Dos asientos de madera, uno haciendo las veces de cárcel para los gallos destinados á capones y el otro á contener cebada, maíz y centeno para el ganado caballar de uso, constituían los asientos donde los hombres desgranaban maíz al calor de los grandes troncos que ardían en la cocina y las mujeres trabajaban el lino en la rueca. Un tercer asiento en forma de lecho y en cuyo interior se veía un colchón adaptado á su ancho y longitud, desempeñaba el oficio de cama en otros tiempos, y en la época á que nos referimos, utilizábase para idénticos fines, el maestro, quien reclinada la cabeza en una almohada que sobre un pequeño escalón de la parte principal del asiento

había daba frente por frente del cura, este siempre colocado en la mitad de una tabla que adherida á la pared por uno de sus extremos se recogía ó bajaba cuando era preciso utilizar sus servicios de mesa, único papel que desempeñaba. En esta ocasión la tabla estaba cubierta con rico mantel, cuidadosamente doblado en cuatro partes, para que no excediera del largo y ancho de aquella, y sobre él con correcta clasificación una vajilla suficiente para tres comensales. En el centro una jarra de porcelana llena de vino; diseminados por el mantel sendos trozos de pan centeno de una calidad extraordinaria; cerca de la jarra un pedazo más que regular de borona, pegado al velón que en sus tres mecheros de aceite iluminaba aquel diverso conjunto un frutero de *pellre* con uvas, manzanas y peras; al rededor de la lumbre dos cazuelas de regulares proporciones, conteniendo una, liebre asada con patatas y la otra, compota de peras de otoño; un poco retirado un puchero con agua y sobre un triángulo de hierro con pies en cada punto de unión de las rectas una sartén cubierta con un plato y en la que se condimentaba una tortilla de chorizos, forzoso principio de las cenas.

Ya comenzaba á impacientarse el cura cuando el maestro que estirado á lo largo del asiento que hacía las veces de cama, picado del sueño restregó los ojos y dijo:

—Señor Juan, llaman á la puerta, vaya usted á abrir que debe ser el señor Gregorio.

—Ya era tiempo, replicó el cura. Pasa ya de las ocho y mañana es día de misa. Además tengo un hambre ¡ah ¡ah ¡aaaaah! (Jesús, María y José).

En efecto, era el señor Gregorio que envuelto en un raído cobertor en vano pretendía abrigarse de la nieve, pues los sendos copos que los nubes enviaban, posándose en aquel lo traspasaban al convertirse en agua, mojando á la vez la camisa del anciano y causando fría impresión en todo su cuerpo. Entró nuestro hombre en la cocina con la familiaridad á que le daban derecho sus ochenta años, y un tanto grave dió las buenas noches acompañando á la palabra respetuosa inclinación de cabeza.

—Pase, señor Gregorio, pase—dijo el cura.—Hace ya un buen rato que le esperamos y á lo que parece esta noche no tenía usted mucho gusto en hacernos compañía.

—Abofellas que c'o frío que está facendo, estáse mellor debaixo das mantas, —Es decir, que hoy se retirará temprano y no tendrá humor para contarnos alguna de esas historias que usted sabe y que son tan interesantes.

—Despois de cear consultarei c'o meollo pra ver ó que pensa. Teño o presentimento de que vai chegando algo que se asemella ao fin do meu amo o señor escribano.

—Pues lo contará usted, ya que nunca se le ocurrió el hacerlo. Eso debe ser interesante porque en algo ha de tener relación con esta casa que habitamos, con tanta mayor razón cuanto que aquí vivió su amo. ¡Pero es hora de cenar y cada uno á su puesto!

Se puso la cena á la mesa por el orden que dejamos indicado. Los tres comensales se sirvieron según la baja tempe-

ratura de sus estómagos, y, por no interrumpir la habitual costumbre se guardó silencio, aunque el maestro picado de la curiosidad y ardiendo en deseos de conocer la historia anunciada estuvo á punto de romper aquella regla que tan agradable era al tío Goros, por constituir el único instante en que daba sosiego á la lengua, y regalo á las mandíbulas y plácida quietud al estómago, con frecuencia demasiado inquieto y chillón por falta del necesario combustible para producir vapor sanguíneo. Medio trasegada la jarra, el Valdeorras iba poco á poco haciendo colorear el rostro del viejo labrador, quien una vez servida la compota de peras, ilustra remate de la cena, dijo en tono un si es ó no picaresco:

—¡Bon bocado pra monxas, señor cura!

—Déjese usted de traer á cuento á quienes no se acuerdan para nada de nosotros: coma y beba que ardemos en curiosidad por conocer esa historia que nos ha prometido contar, replicó el cura.

—Yo ya terminé—añadió el maestro. En apurando este sorbo ya puede empezar cuando guste el señor Gregorio.

—Eu—dijo el anciano—hei de tomar outra pouca de compota. Teñan mais pachorra que de aquí á que canten os galos o día sobra tempo.

—¡Bien! ¡bien! parece que usted se va aniando. El vino no es malo pero aun hay otro mejor que probaremos cuando nos haya contado esa historia y el cual considero vendrá á ser digna coronación del cuento, dijo el cura.

—Aló veremos—y siguió sirviéndose de la compota, de la que dió buena cuenta, mostrándose más expansivo á medida que trasladaba el Valdeorras al estómago.

Empero no dejó esperarse mucho, porque á poco rato apuró el último vino que quedaba en la jarra y registrando los bolsillos de sus calzones sacó de uno de ellos algo así como cigarro puro el que colocó entre el pulgar y el inmediato oprimiéndolo con las yemas, interin con las uñas de los idénticos de la derecha iba lentamente deshaciéndolo en imperfecta picadura; cogió la montera que tenía al lado y debajo un pedazo de pañuelo que tenía en ella, sacó como medio pliego de un papel á trazos grueso á trazos transparente, del cual rompió pequeña parte y en la que echó la picadura que tenía en la palma de la mano formando de la heterogeneidad de esos productos un todo llamado cigarro. Lo encendió á duras penas y cuando el humo aspirado era en cantidad suficiente, dos columnas de humo salían por las dilata las ventanas de sus narices á manera de dos grandes chorros de vapor escapados de una locomotora por los grifos. Su postura imperturbable, daba á comprender que su cerebro estaba reconstruyendo pasajes de la historia olvidada á través de los años.

Un movimiento brusco, por que contracción de nervios agitados por corriente eléctrica, produjo en él atroz sobresalto, pues separando el cigarro de la boca, tomó la montera y fué á sentarse al lado donde había una pequeña caja de madera que contenía sal para los usos domésticos. Se acomodó como mejor pudo y después de que lo hubo conseguido habló así:

—Poñan ben os catro sentidos pois ó

que vou á contar é tan certo como Noso Señor está no ceo.

—Eso no viene al caso,—dijo el cura—usted se empeña esta noche en hacernos esperar más de lo justo. ¡Empiece y acabe de una vez y se lo agradeceremos!

—¡Está ben! teñan, pois, oído alerta!

R. FERNÁNDEZ VILA.

(Continuará).

SONETO

O crebo acento da campá tangida
Dicindo está que a Morte roubadora
Co a gadaña fatal, denubadora,
A unha vítima mais tirou a vida.

Un triste fin que á cavilar convida
Na eistencia fugaz, enganadora,
Nosa mente frebil embarga agora
Pol-a lei natural que ve cumprida.

E pensamos na justa divindade,
Que este mundo è composto de mentira
E de miserias mil a humanidade;

E todo nun momento nos inspira
Horror e desviación á iniquidade,
Que logo se nos borra e atrás nos vira.

FULVIO VERGODENSE.

COPRAS GALLEGAS

Nas horas da pena fera
n-ela póñome á pensar
e doulle bicos ao vento
para que llos leve alá.

Noitiñas de crara lúa,
roisiñoles da arboreda,
queixumes dos altos pinos,
faláime, faláime d'ela.

Hastra para o mesmo Dios
a lei eistente das castas.
Para os ricos, vai con páleo;
para os pobres, con paraugas.

NOÉ-VILA.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Haille o demo, tío Chinto!
—¡E mais non trais tí mala salutación, Mingote!

—Dígolle que lle hai o demo c'o relevo do general de Cuba o Sr. Weyler.

—Home, sí, sei que non todos están conformes.

—¿El vosté qué opina?

—Eu nada, que n-esto da puliteca mais val non ter opinión que tsa en contra das que os outros teñen.

—¡Carestas! aínda non descurre mal.

—De todo che ten, porque no mundo eche deficele contentar á todos; tantas persoas tantas sentencias.

—Pois logo deixáremonos da puliteca.

—Será mellor, Mingullo, e deixar en paz aos gobernantes.

—Pero non aos gobernadores.

—¿Como è eso?

—Como ó digo, e sobre todo aos gobernadores como o de Almería.

—¿Pois qué lle pasou á ese señor?

—Ja verá: según dín paseaba por unha das ruas cando sinteu á un vello cego anunciar os boletis co a caída do Goberno conservador.

—Bueno, ¿e qué?

—Que sen mais falar arreoulle unha mo-

rrada ao coitado do cego que dou co él en terra.

—¡Recontra!

—Erguese o vello e ao lle preguntar ao tal gobernador, á quen por ó non vere, non conocía, o porque lle arreaba, vai ó outro e que fixo, escomenzou á lle dar unha man de paus que ó deixou estomballado.

—¡Pero, Minguíños, eso non che è de crêr!

—Pois elle a verdade, tanto que o gobernador foi denunciado e seique ó van á procesar.

—¡Ben feito...! ¿sabes que che non andan ben aló por Almería, meu neno?

—Tampouco lle andan pol-a Cruña.

—¿Abofellas?

—¡Abofellas!

—¿A ver, bo, conta?

—Tamen por aquí ándalle o demo solto.

—Andará, ¿e por onde?

—Pol-a Ispuición de polecía.

—¡Non anda por mal sitio!

—Pol-o conque de que, algún din, houbo non sei que compadradas entre us que se viñan á embarcar para Buenos Aires de escondite e unhos agentes da Ispuición, armóuselle unha liada que mesmo lle parez unha mareaira falsa.

—¿Como foi esa liada?

—Pois d'este xeito: pol-o visto os jefes da polecía tiñan entre si risintimentos antigos, e c'o pretexto dos do embarque us deron parte dos outros, formóuse o espedente, éste botou na cara á aquel certos feitos, aquel á este, de tal maneira fixeron un novelo todo él engredeñado que non hai que dicir nin que contar.

—¡Jesús, ho! pois cando os abades xogan acs nsipes ¿qué farán os frades?

—Tén razón, seguir a corrente.

—Non hay duda que téñenche bon consorcio.

—Pero aínda non chegaron nin chegamos ao divorcio como ó fan en Franza.

—Espícate que che non comprendo.

—Elle un caso moi pavelo.

—Pois veña a pava.

—Ur ha madamiña francesa estaba casada c'un home...

—¡Eche natural, Minguíños!

—Digo que estaba casada c'un home ó cal non foi incómodo para que collese outro.

—E logo ¿casouse dúas veces?

—Non, señor, senon que tiña un amante ademais do seu marido.

—¡Corcia, que pucua vergoñal!

—Soupoó o seu home verdadeiro e en vez de estomballar á sua muller, vai e que fixo, descasouse.

—¿Cómo que se descasou? ¿e poide facerse eso?

—En Franza, si, señor.

—¡Raxo c'os franchutes!

—O cal que se chama divorciarse.

—Adiante.

—Como a mulleriña quedou libre e limpa de palla e polvo...

—Nen te parece sigue que ti... ¡leria, leria!

—Como quedou, digo, limpa e libre, vai e casouse outra vez c'o seu amante.

—¡Pero que cousas, Minguos, qué cousas!

—E viviron casados e juntos hasta que cansáronse...

—¿Qué se cansaron?

—De certo, e cada un, tirou pol-oseu lado.

—¡Tiraría, ho, tiraría!

—Mais á gracia do conto non está aquí.

—Pois á ver onde está a gracia do conto.

—Estalle en que a muller que non se aviña ten á permanecer sola, tomou outro amante.

—¡Anda, anda, diaño co a tal femia...!

—E o amante foi... ¿quén pensa vosté que foi?

—¿Qué hei de pensar, ho, qué hei de pensar?

—Pois, pásmese, o siguudo amante foi... seu primeiro marido...

—¡Jesús, María e José...! ¡Home, Minguíño, ti adoeceche e queresme faguer adoeecer... por forza!

—¡Dígolle tanta verdá como estas son cruces!

—¡Se non se poide crêr... se non se poide crêr...!

—Ben se vé que vosté mora na aldea e que non está afeito á certas modas das grandes vilas.

—Non, meu neno, non, nin ó quero estar.

—Porque se ó estivera tamen lle pasmaría que deixasen nas ruas da Cruña andar aos cativos á pedrada limpa.

—¿E consintennos?

—E tanto; días pasados rompéronlle os morros á unha señorita.

—Pois o Alcalde ¿que providencia tomou?

—Agora, co a caída do Menisterio, non temos Alcalde.

—¿E o Gobernador, Minguote?

—Agora, co a caída do Menisterio, tampouco temos Gobernador, tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Informaciones

EL CONSEJO DE ESTADO

Este alto Tribunal, está siendo objeto de acerbas censuras por las decisiones que se halla adoptando, resolviendo, de conformidad con el dictámen de las comisiones mixtas de Reclutamiento, las innumerables alzadas provocadas por los interesados que conceptuándose justamente lesionados con las absurdas resoluciones de estos nuevos organismos, recurrieron á dicho Consejo con el fin determinado de que éste, obrando con entera independencia y dentro de la más estricta legalidad, había de amparar sus legítimos intereses.

Pero el Tribunal en cuestión, que de padre cariñoso se convierte en madrastra despiadada, haciendo oídos de mercader y sin fijarse en aquel detenido análisis que demanda un asunto de tanta trascendencia, cual es la exacción de sangre, opina que tienen razón las Comisiones mixtas, sin importarle un comino que un pobre padre ó una madre desgraciada, se vean sin el único amparo de sus hijos; apesar de hallarse comprobado de una manera inconcusa que aquel está inutilizado para procurarse el sustento, y ésta se vea en el caso sensible de tener que pordiosear, con el mismo objeto, faltándole el apoyo de aquel á quien le dió el ser.

Ejemplos tenemos, y muy recientes, de las muestras de volubilidad que tiene dado la Sección de Administración y Fomento del aludido Consejo en materia de reemplazos.

El famoso Real Decreto de 29 de Octubre último está patente; despues de resolver las excepciones de los mozos de un modo caprichoso, comprendiendo el Consejo que obró ligerísimamente, vuelve sobre sus acuerdos concediéndoles nuevo derecho para reclamar contra sus mismas determinaciones.

Y este modo de pensar, ó estos trasacuerdos en una Corporación que tiene el carácter de respetable y sensata, predispone á censuras justificadas por parte de la opinión pública.

Lamentamos, muy mucho la conducta observada en estos casos, por aquellos cuya misión tiende á normalizar y garantizar intereses creados al amparo de una ley, y que fueron barrenados por ciertas entidades que desconocen hasta los más rudimentarios principios de la ciencia del Derecho.

Y conste que está última indirecta, no vá dirigida al Consejo de Estado, sino á aquellas otras Corporaciones á quienes este Tribunal debiera corregir los múltiples errores en que incurrieron, ejerciendo así una de las más hermosas obras de misericordia.

Y no decimos más por ahora.

¿UN MASÓN AL VATICANO?

Escandalizase *El Diario de Galicia* (apreciable colega católico de esta ciudad) de que haya sido nombrado embajador cerca del Vaticano el conocido literato é historiador de Cataluña D. Víctor Balaguer.

Porque es masón—dice—y no de los de *chicha y nabo*.

Podía pasar la frase, apesar de lo vulgar; pero por lo que tiene de equívoca ya no es tan pasable.

O non transeat.

Por lo demás basta recordar un poco de historia.

Y la historia dice que el ilustre cardenal Richelieu envió como embajador á Roma á un *calvinista*, y lo envió para comunicarle al Papa la buena nueva de que iba á caer sobre la Valtelina, ó sea sobre las tropas pontificias.

Esto hacía el cardenal Richelieu.

Pero no calificaba á nadie, fuera hugonote ó papista, de *chicha y nabo*.

ENHORABUENAS

Nuestro apreciable amigo D. Félix Vizcaino, oficial del Banco de España en esta capital, había ido á Madrid á hacer oposición á plazas de interventores de sucursales de dicho establecimiento, ha regresado de la corte despues de prestar exámen y hacer brillantes ejercicios.

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

Se la enviamos muy sincera á nuestro querido amigo D. Enrique Fraga, inteligente profesor sustituto de la asignatura de la lengua inglesa en la Escuela de Comercio de esta capital, que por sus brillantes ejercicios en la Superior de Bilbao, obtuvo á últimos del próximo pasado mes, el honroso título de *Profesor mercantil*.

DESPEDIDA

El Sr. D. Filiberto Abelardo Diaz, Gobernador que hasta ha pocos días fué de esta provincia, ha tenido la dignación de despedirse de nosotros por medio de atenta tarjeta.

Al ausentarse de la Coruña el Sr Diaz, puede llevar la satisfacción de que no deja en nuestro pueblo enemigos y sí amigos leales, entre los cuales tenemos la honra de contarnos.

Lleve feliz viaje y cónstele que entre nosotros deja grato recuerdo.

EL DIPUTADO POR ORDENES

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo el Diputado por Ordenes D. Manuel Linares Astray, hijo de nuestro no menos querido y respetable amigo el señor ex-Ministro de Fomento don Aureliano Linares Rivas.

Dámosle la bienvenida.

CINEMATOGRAFO

El que funciona en la calle de San Andrés, en la fotografía del Sr. Sellier, es digno de ser visitado por el público, pues las vistas animadas que presenta, por su perfección, causan la ilusión más completa.

PLAZAS CUBIERTAS Y POR CUBRIR

Las autoridades civil y eclesiástica de esta capital han concedido á los niños Ramón Salgado Caamaño y Julio Chorén González, las plazas de Real Patronato creadas en el colegio de Isabel la Católica, habiendo entrado ya los agraciados en el goce de aquel beneficio.

Como dichas plazas son perpétuas, cuando alguna de ellas quede vacante, se procederá á nueva convocatoria.

Además, hay disponibles en el mismo establecimiento docente, otras dos plazas que plugo á S. M. fuesen reservadas para hijos de militares muertos en campaña, las cuales deben solicitarse del presidente de la Asociación Benéfico-Escolar, en Madrid.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

VINO LEGÍTIMO MEDICINAL

con QUINA y HIERRO de la casa **Fernando González**, de Jerez de la Frontera.—Depósito en la Coruña, Ultramarinos de **TIBURCIO ROMAN MATE**, 114 San Andrés 114.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario **D. DANIEL ALVAREZ**, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de **EMILIO CAMPOS**, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador.—LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

de **Manuel Rodriguez**
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE **JOSE SELLIER**
SAN ANDRES 9.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BARRIO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, **E. Aranda Losada**, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

EDICIÓN MIGNÓN

LA MÁS COMPLETA DE TODAS LAS VERSIONES

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

se ha puesto á la venta al precio de

1'25 pesetas

Dirijanse los pedidos á la

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE **E. CARRÉ**

REAL, 30—Coruña.



BANA Y VAZQUEZ
Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral,
3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del **LLOID ALEMÁN**
3—SANTA CALALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREY Y COMP.ª

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

HAMBURG-SUDAMERIK DISCHE

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en ningún otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 25 de Octubre, el magnífico vapor

BELGRANO

El día 14 de Octubre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor de 6.000 toneladas

PETROPOLIS

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, **Sres. Hijos de Marchesi Dalmau**, Fuente de San Andrés, 7, principal.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré.

¡LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GAILO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARÍS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del
Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS, INGLESAS, PORTUGUESAS, ITALIANAS, ETC., ETC.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciaosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5